proyecciones

"EL TRIUNFO NO ERA SU OBJETO, SU OBJETO ERA LA FE"

Martes, 22 de Septiembre de 1936.

DIRECCION: Raúl Espejo Zapata.

SUMARIO

— I —

DE LA VIDA NACIONAL

1. — Los tratados internacionales de comercio, función de la política económica nacional.
2. — Necesidad de Fomentar la Cultura Nacional.
3. — La peste blanca: la Tuberculosis. — Preventorios para la infancia.
4. — La formación del Oficial en la ante-guerra, por un Ex-Combatiente.
5. — No es el espacio, ni la población, sino la noción de las grandes cosas realizadas, lo q' constituye el alma de un pueblo, por Jaime Palenque G.

— II —

HISTORIA — ARTE — LETRAS

1. — La etnografía del Chaco y los documentos del P. Giannecchini, por Humberto Vásquez M.
2. — Significado y orientación de la arquitectura contemporánea, por Armando Gutiérrez G

— III —

DE LA VIDA EN EL EXTRANJERO

1. — Apuntes de una Revolución, por Eduardo del Portillo.
2. — Con el Caporal que aflige a la República Dominicana, por Juan del Camino

Los tratados internacionales de comercio, función de la política económica del país

Las vinculaciones internacionales de Bolivia con aquellos países a los que no la aproxima cierta similitud de problemas internos y con los que por cierto, según apuntábamos, hay verdadero interés en mantener un continuo comercio espiritual, han de asentarse necesariamente en bases económicas.

Este convencimiento que es hoy general, no puede sin embargo, quedar librado a las vicisitudes de la política interna, como lo fuera siempre la orientación de nuestra actividad externa, ocasionando un menoscabante concepto de nuestra seriedad en asuntos internacionales.

Al planternos tales rumbos en materia internacional, es previo realizar un sesudo balance de nuestras posibilidades y de nuestras necesidades. Hacemos depender por tanto, la política exterior de la ponderación atinada de los valores económicos nacionales y de la forma cómo, subsecuentemente, el gobierno del país se proponga desarrollarlos dentro de un planeamiento integral.

Informada la política interna en apreciaciones técnicas, sugeridas por nuestra verdad socio-económica, sus conclusiones orientarían firmemente la acción internacional a seguirse, asentándola sobre hechos y necesidades y no sobre meros caprichos o inclinaciones sentimentales, con lo que se beneficiaría de derroteros seguros y constantes, como constantes son las realidades económicas de una nación. Tal sólida cimentación de la política internacional boliviana, caracterizada entonces por una tendencia única, le permitiría recobrar la autoridad y eficiencia de que en la actualidad se resiente

---

Una rápida visión de las condiciones del país fija conceptos sobre sus posibilidades y necesidades. Con rico sub-suelo, enormes extensiones laborables, situadas en climas diversos, población escasa y de pobrísimo standard de vida, está claramente definida su calidad de país productor de materias primas agropecuarias y mineras. Limitada su productividad hasta nuestros días, a esta última aptitud, y dentro de ella, a un sólo producto de manera casi exclusiva, cumple emplazar la acción económica al desenvolvimiento progresivo de las restantes fuentes de producción. Pero para que ella importe una evolución positiva en nuestros medios de vida, ha de ajustarse a un plan de conjunto, que contemple las varias etapas de su desarrollo, equipando adecuadamente la nación para vencerlas sucesiva y sistemáticamente. Los esfuerzos dispersos que se llevan a cabo en distintos sentidos, deben concentrarse a la consecución de una finalidad determinante y primordial, aconsejada por la verdad geográfica y social de Bolivia.

La actividad de los ciudadanos, la savia estimulante de los capitales, los esfuerzos del gobierno, deben concurrir dentro de un común empeño coordinado a impulsar la prosperidad nacional, acomodándose a las características impuestas por la naturaleza y nuestro estado social.

Así, no creemos que deba impulsarse otra política industrial, que no sea la extractiva, y dentro de límites prudentes, la industria simple derivada de la preparación de nuestros productos agrícolas y ganaderos, y cuyo consumo es inmediato. Destinar capitales y energías a la implantación de industrias manufactureras, que no han de encontrar en el país un consumo proporcional a su capacidad productora y que no podrían por cierto, pretender entrar en competencia en mercados del exterior, nos parece malgastar recursos que nos son preciosos y que cumple aplicarlos con ventaja para el país y el ciudadano, a propulsar las fuentes naturales de riqueza, sobre las que duerme la colectividad, viviendo entretanto del extranjero, en sus subsistencias más esenciales. Curiosa paradoja la de nuestro pueblo, que puede enorgullecerse de tener una gran fábrica de tejidos, en tanto debe importar las patatas que ocnsume, y que podría producir en cantidad y calidad tan abundante y preciada, como para sostener diez veces su actual densidad!

Bolivia es país llamado a ser gran productor de materias primas y sustancias alimenticias, y como tal debe fisonomizarse en el concierto continental. Extendiendo y amplificando sus renglones de exportación, saneará primero su economía interna y elevará luego, el nivel de vida de los ciudadanos. Preveer una política industrial cuando no producimos siquiera las materias primas de que la industria se alimenta, nos parecería perseverar en un camino engañoso, cuando una economía artificial, sumamnete cara para un país que debe vivir de sus posibilidades, muy limitadas en el terreno de los recursos disponibles.

Tiene la república en su subsuelo productos nobles, de segura colocación en el exterior, y en su suelo puede hacer fructificar todos aquellos indispensables a su subsistencia y exportar los excedentes, engrosando sus ingresos, con los que podrá cómodamente pagar los artículos manufacturados que no está en condiciones de elaborar. Y consumirá artículos de buena calidad, que la industria nacional protegida no los ha confeccionado ni los confecconará en mucho tiempo, de igual calidad ni al mismo costo.

Nuestra política comercial internacional se revelará en consecuencia, como el complemento necesario a la planificación de acuerdo a la cual resolvamos valorizar nuestros recursos naturales.

Es evidente para tales fines, que el gobierno debe como labor previa, traducir en función de unidades concretas el alcance de esos recursos en sus posibilidades inmediatas y en sus probabilidades futuras. El levantamiento de estadísticas agropecuarias y el estudio por comisiones de expertos de las varias zonas productoras del país, que sirvan a precisar las condiciones y aptitudes del terreno y del clima en cada una de ellas, acumularán elementos de incuestionable importancia para el trazado de una carta económico-geográfica, que constituirá el punto de referencia y la pauta segura que norme en lo venidero la política ganadera, agraria, colonizadora, vial o ferrocarrilera del país, piedras angulares de nuestro edificio económico-financiero. Pero aun más, esa carta, basada en cifras que serán la expresión de hechos, pondrá de manifiesto aquellas necesidades que no estamos en condiciones de satisfacer por nosotros mismos, ya sea en el porvenir inmediato o mediato. A cubrir esas necesidades han de tender entonces, nuestros tratados de comercio, y sólo así documentados llenarán esos tratados la función social e internacional que les está reservada. Técnicamente orientados sabremos a dónde debemos dirigirnos, en demanda de qué y en qué proporción. Las cláusulas de los convenios o acuerdos que firmemos serán verdaderas válvulas de nuestra maquinaria económica, y nuestros agentes diplomáticos, expertos que actúen como eficientes cooperadores de la obra común. Finalmente, las altas partes contratantes contrarias que concierten con nosotros, ratificarán sus relaciones con mayor confianza, seguros de que ellas no reposan en simpatías o veleidosidades de un gobierno político, sino en realidades sociales o comerciales vividas por el pueblo mismo interesado en su conservación y afianzamiento.

«Es urgente el retorno a una CONCEPCION MASCULA de la vida. Por garantizarse o asegurarse demasiado contra todo, el hombre se entrega demasiado a los instrumentos y pierde lo mejor de él mismo. Está hecho para la conquista y su sola verdadera felicidad es la victoria. Arrebatársela, suministrarle una vida completamente preparada, del todo fácil, tibia y en que no corre ningún riesgo, es conducirlo a su decadencia moral y física. Es preciso saber vivir un poco rudamente, habituarse a no tener todo a su disposición. Es preciso no perderse en medio de los objetos.

Los goces, la Felicidad verdadera están en nosotros mismos, en la vida diversa y sólida. Buscarlos en otra parte, es condenarse a no encontrarlos.

LA PESTE BLANCA: LA TUBERCULOSIS

No creemos estar errados, pues el acuerdo existe entre los higienistas, al considerar como los grandes males sociales: la sífilis, el alcoholismo y la tuberculosis. Otras enfermedades, epidémicas, o no, tienen ya sus preventivos o vacunas específicas, o atacan en determinados climas; sus remedios son eficaces a corto plazo o bien como en el cáncer, no revisten el carácter de contagiosidad y herencia, según se sabe. En cambio las tres grandes plagas enunciadas no conocen ninguno de estos paliativos, muy al contrario, la sífilis puede ser origen del cáncer, de la locura, las monstruosidades; el alcoholismo es origen de la corrupción y degeneración de pueblos íntegros; la tuberculosis es casi siempre inexorable con sus víctimas. En anteriores ocasiones nos hemos ocupado de la sífilis y el alcoholismo.

Las discusiones que parecían agotadas sobre la no transmisibilidad del virus tuberculoso al germen, renacen nuevamente con motivo de las publicaciones de Augusto Lumiere, profesor en Lyon, quien desde 1930 sostiene entre otros puntos de interés doctrinal en Medicina que: 1o. La contagiosidad de la tuberculosis no ha sido demostrada. 2o. No se ha podido establecer indiscutiblemente la existencia de ningún caso de tuberculosis conyugal. 3o. Por el contrario el niño en la primera infancia, lo mismo que el indígena que ha vivido fuera de todo medio bacilar y transplantado a un medio infectado, pueden ser contaminados. 4o. La tuberculosis puede revestir dos formas: la forma de contaminación post-natal, afección ganglio visceral a evolución rápida y fatal, tipo infantil, y la forma común del adulto, retardada, polimorfa que puede curar y no puede conferirse por contaminación post-natal. 5o. La tuberculosis no transmitiéndose por contagio, debemos invocar la herencia, como factor infectante: el hijo de un tuberculoso nace de un germen anormal, la madre tuberculosa transmite al niño gérmenes vivos de la enfermedad y del virus filtrante.

Sus conclusiones son pues completamente nuevas. Para evitar la tuberculosis, según esta doctrina, el método eficaz consistiría en evitar la unión de individuos indemnes con enfermos y de enfermos entre sí, por supuesto.

Las ideas clásicas están a punto de sufrir un rudo golpe con las nuevas doctrinas que, de confirmarse, echarían por tierra los métodos empleados hasta ahora para evitar la propagación de la tuberculosis.

Sin embargo con éstas o las otras doctrinas un punto queda en pie: la protección a la infancia. En las "Publicaciones de la Liga de Profilaxia Social" de Buenos Aires encontramos estos sugestivos datos: "En lugar de crear más hospitales y sanatorios para tuberculosos, cuidemos de preservar a la infancia, apartando al niño del hogar contaminado por medio de los preventorios, la colocación familiar. Los hospitales sólo sirven para alojar a los tuberculosos durante sus postreros días de vida. En cuanto a los sanatorios es bien elocuente la estadística de Guinard: de los tuberculosos considerados curables, dados de alta como "sanos" en los sanatorios franceses de Bligny durante los últimos diez años, el 75 por ciento ya han fallecido".

Fortificando las resistencias del organismo, usando procedimientos médicos o quirúrgicos, puede paralizarse el desarrollo del mal, pero su esterilización es imposible. Por esta razón se comprende cómo la profilaxia, es decir la prevención, sobre todo en la infancia, es mucho más importante y da mejores resultados "sociales" que los medios que tratan de recuperar a los enfermos.

No está demás en nuestro concepto, como dato ameno, recordar la hermosa novela de Tomás Mann: "La Montaña Mágica", donde el autor relata en dos gruesos volúmenes, la vida en un sanatorio para tuberculosos en Suiza, uno de los más famosa en Europa, el de Davos Platz. Fuera de estar llena la obra de observaciones y relatos de toda índole, basados en los conocimientos humanos modernos, hace ver con la sinceridad y agudeza del profano ilustrado, cómo apesar de haber progresado tanto la tisiología, todos los huéspedes del sanatorio están condenados a más o menos corto plazo.

"La Montaña Mágica" ha obtenido en años pasados el premio Nobel de Literatura para su autor y ha sido considerada por la crítica de tanta trascendencia como la "Divina Comedia" por ser una "mise au point" de todos los conocimientos humanos.

Todos saben hasta la saciedad que el agente causal de la tuberculosis es el bacilo de Koch, de Robert Koch, médico alemán contemporáneo de Pasteur y uno de los primeros que aprovechó de los descubrimientos de éste en Bacteriología.

El nombre de tuberculosis proviene de que aún siendo el bacilo capaz de atacar cualquier parte del organismo, produce siempre una lesión primitiva constante: el tubérculo, carácter específico y diferencial microscópicamente, se entiende.

El bacilo de Koch es una bacteria, microorganismos de vida parásita considerados vegetales como los hongos, etc. Sus efectos a distancia, es decir en el organismo infectado, son debidos a las toxinas que segregan los bacilos. Estas mismas toxinas son las que destruyen más o menos paulatinamente los órganos infectados.

En otra oportunidad nos hemos ocupado de la tuberculosis en Bolivia haciendo ver que se había abusado de este diagnóstico durante la pasada campaña y que las condiciones de vida de los tuberculosos fuera de las ciudades, donde se propaga el flagelo impúnemente desde largo tiempo, no han cambiado ni cambiarán en mucho. Hacíamos también un comentario sobre el proyecto de lucha antituberculosa en Bolivia, presentado por el doctor Luis Sayé en 1928 y sobre las obras médicas de protección a la infancia que podían llevarse a cabo, además solicitábamos datos y detalles en todos estos respectos al Depto. Nl. de Lucha Antituberculosa. Por estas razones no nos extendemos mayormente en este artículo puesto que sería caer en redundancia.

Dr. L. F. Piérola Macficado.

LA ETNOGRAFIA DEL CHACO Y LOS ESTUDIOS DEL P. GIANNECCHINE

El año 1896 celebróse en Turín una exposición de las misiones católicas. El R. P. Giannecchini, cumpliendo las instrucciones del comité organizador, envió diversos materiales de geología, fauna, flora, industria, producción agrícola de sus misiones y aún más ejemplares humanos de indios, es decir toda una familia entera, que él mismo acompañó a Europa y eran enseñados en la exposición como muestra viva y real de la obra misionaria; el propio P. Gianeccini les servía de intérprete.

El material etnográfico está acompañado de explicaciones minuciosas y detalladas que son en parte las que constituyen los manuscritos que después fueron a parar en Ognissanti. Al clausurarse dicha exposición, uno de los asistentes a ella, el eminente Palo Mantegazza, compró a dicho P. Giannecchini por una suma alrededor de 600 liras todo ese material, con destino al Museo Antropológico de Florencia.

En la nota de compra está incluida una "Relazione" detallada y minuciosa de dicho material, relación que no existe en el Museo, así como gran parte del material adquirido. El que estas líneas escribe personalmente, en compañía del doctor Cardini de la sección de Prehistoria Humana de dicho Museo ha confrontado las viejas y nuevas signaturas de los mencionados objetos y los hoy expuestos en las vitrinas correspondientes y así se ha podido comprobar la desaparición de numerosas piezas, sin que pueda saberse su paradero actual.

Según informaciones de los mismos franciscanos del convento de Ognissani, a raíz de la exposición los manuscritos de referencia diéronse por perdidos. En 1902, aparecía el estudio del profesor Domenico del Campana titulado "Notizie in torno al ciriguani", (véase "Archivio per l' Antropologia e l'Etnologia, vol. XXXII, Firenze 1902, desde la página 17 hasta la 144 inclusive); dicho estudio estaba en su casi totalidad basado en los datos, informaciones y conceptos de los manuscritos de referencia, anoticiando el profesor del Campana que los debía a Fray Sebastián Pifferi, quien los puso en sus manos. El año 1924, el nombrado profesor del Campano entregó dichos papeles al P. Fernández, lector del Colegio Franciscano de Roma, de donde pasaron a su definitiva ubicación del Convento de Ognissanti, que es la superioridad de las misiones de Tarija.

Los manuscritos de referencia son cinco cuadernos empastados, corrientes, de llevar cuentas pequeñas; los tres primeros un poco más garndes que los últimos; el I, se halla foliado hasta la página 183, el II hasta la 160, el III hasta 152, el IV hasta 136 y el V hasta 117. Se hallan escritos con tinta y en idioma italiano notándose que el autor por su larga ausencia del país natal, había olvidado un poco su idioma madre y de allí que resulten muchos párrafos de un italiano bastante españolizado.

La primera parte de estos manuscritos comprende una explicación muy detallada del material diverso que se envió a la exposición de Turín y que seguramente constituyó la RELAZIONE antes citada. La segunda una descripción geográfica de las misiones con la posición astronómica de cada una de ellas, población, topografía, etc. La tercera es una especie de historia de las misiones y algo muy interesante: la crónica de las expediciones efectuadas hacia el interior del Chaco; la cuarta parte estudia la geología, geografía y topografía de la región con datos de excepcional importancia acerca de su hidrografía, conteniendo consideraciones acerca de la navegabilidad del Pilcomayo, sus variables cursos, avenidas, etc. La quinta parte muy extensa, estudia la etnología de la región con sus religiones, costumbres, mitos, supersticiones, hábitos ideas etc. con la autoridad que pueden dar alrededor de 40 años pasados entre dichos indígenas. La sexta parte es un análisis de lo que podríamos llamar la filología de la región: las lenguas aborígenas, dialectos, clasificación gramatical, vocabularios, características filológicas, análisis comparativos, etc. Hay un apéndice acerca de la raza Nottena vecina de los chiriguanos y se rige por el mismo plan establecido en su estudio sobre la etnografía de éstos.

"ASTORIA"

Pastelería - Salón de Té y Bar

AVENIDA 16 DE JULIO Nos. 208–214

ELEGANCIA – CONFORT – SERVICIO ESMERADO

Necesidad de Fomentar la Cultura Nacional

No sin razón — se dice — que la cultura de los pueblos se mide por el grado de ilustración de sus moradores. Si tal acerto es verdad, si la manera de ser peculiar de cada pueblo es el reflejo fiel de lo que somos y podemos ser, nada más enteramente justo y digno de atención que la de procurar, por todos los medios, acentuar y buscar todas las fuentes tendientes a aumentar la superioridad cultural de nuestro pueblo, mediante la orientación inteligente, sagaz y metódica, llamada a cristalizar dentro de su más amplia concepción, todas y cada una de las modalidades y tendencias culturales.

Frecuentemente hemos oído repetir que son suficientes los colegios y escuelas para imprimir la cultura de los pueblos, porque ellos son los llamados dentro de sus actividades, á modelar, formar el carácter del individuo, creando su personalidad, para luego entregarlos a la sociedad disciplinados y conscientes del papel futuro a desempeñar.

La Escuela dentro del aspecto educativo que tal es su misión, cumple con su deber de formar al individuo. En cuanto a su misión culturizadora, sin embargo de la falta de medios de cooperación que le permitan intensificar y hacer expansiva su acción, cumple también su papel, de formador de la personalidad individual y de disciplinador de la mente infantil dándole todas las bases que sirvan de soporte a su cultura general.

Para realizar su misión culturizadora — la Escuela — necesita contar con medios de auxilio tales como las Bibliotecas Escolares, cuya importancia determina una cooperación en beneficio directo de la formación espiritual del niño y del joven.

Todas las escuelas del mundo se han dotado de Bibliotecas escolares, las que tienen por objeto mediante las lecturas seleccionadas, permitir la adquisición de conocimientos nuevos y ampliar a la vez los ya recibidos en las aulas escolares.

Es mediante la lectura de obras seleccionadas por el maestro o por el padre de familia, que los niños y los jóvenes forman su verdadera cultura. Son los libros que les dan el alimento espiritual. La ciencia les señala el camino de las especulaciones, abre sus sentidos anhelosos de descubrir la verdad. Es mediante la lectura de los libros que de acuerdo con la edad y capacidad mental se seleccionan y se forman las diversas disciplinas espirituales.

Una Biblioteca en una escuela, no es un adorno — como algunos piensan — sino es un poderoso auxiliar de la educación y de la enseñanza. El maestro, el niño, el joven el hombre público, el estadista, el financista, cuando necesitan ampliar sus conocimientos recurren a la biblioteca de donde extraen la savia que nutrirá sus espíritus y satisfará sus inquietudes de superación.

Una Biblioteca en la Escuela, es necesaria porque es el alma de Ella, es su vida misma, porque plasma a través de la lectura la verdadera personalidad del niño, contribuyendo a la verdadera cultura social.

Nadie podrá negar el papel importante que juega en la vida de los pueblos y de las colectividades una Biblioteca bien seleccionada, y si esto es de importancia en lo general, en la organización escolar el rol que juega como auxiliar del estudiante, en la elaboración de los deberes escolares, en la adquisición de nuevas disciplinas y nuevas técnicas, la Biblioteca ocupa el lugar de preferencia a otras necesidades escolares.

Por otro lado, acostumbrados como se hallan los estudiantes y los niños a los discursos académicos del profesor y a los extensos dictados, que dejan solo un vacío en el cerebro del estudiante cuya espontaneidad, cuyo deseo de observación e investigación queda completamente enervado engendrando una espiritualidad cansada y muerta. La biblioteca escolar, subsana todas estas divagaciones, todo el trabajo de copia, todos los monólogos. A ella recurre el estudiante en las horas extras a buscar la explicación razonada de sus lecciones. El estudiante va en pos de conocimientos y si ese anhelo no es satisfecho ampliamente por el maestro, como debía ser, busca el medio más fácil, recurre a la Biblioteca donde encuentra libros que le ayudan a solucionar sus necesidades espirituales. Llega libremente con este poderoso auxiliar a formar su propia cultura, a tener criterio propio sobre los diversos fenómenos de la ciencia, del arte, de las finanzas.

Bien dice Estuardo Orbe, el uso de la Biblioteca infantil constituye uno de los caracteres esenciales de la Educación Activa y Funcional.

"La Escuela Tradicional aquella que, inspirada en el dogmatismo y el memorismo, mantiene y levanta muy en alto, como carácter definitivo una enseñanza teórica, insustanciosa y mecánica; escuela en la que el niño es considerado como un ser eminentemente receptivo, como una entidad pasiva e inconsciente, que debe formarse por la acción del maestro o del medio; en la que el libro de texto constituye, por así decirlo, el único docente; aquella escuela puede no necesitar biblioteca; pero para la Escuela Moderna, para la que inspirada en la actividad y libertad del niño se esfuerza porque éste realice acciones, ejercite sus sentidos, experimente e investigue por sí mismo, ponga en juego su fantasía iniciativa e inventiva, desarrolle sus aptitudes físio-psíquicas, aborde empresas, resuelva situaciones nuevas, exprese libre y valientemente todo cuanto piensa y sienta, para esta escuela, que aspira a que el mismo niño sea el actor y autor de su educación y a que forme su propio criterio, su personalidad, su Yo, es de absoluta necesidad la Biblioteca Escolar".

"No puede hablar una escuela de Educación Activa o Funcional sino dispone de Biblioteca Infantil, toda vez que la expresada educación conviene en que el maestro no es sino un mero auxiliar y colaborador del niño en la construcción de la cultura de éste y que el mismo educando es quien debe adquirir y asimilar los conocimientos que le son y le serán educativos y necesarios. Para esto, es indispensable despertar en el niño afición a la lectura, cariño a los libros y gusto por el estudio, cualidades que no pueden brotar espontáneamente de obras leídas y consultadas".

"Puede la Educación Activa adolecer de muchas notables deficiencias, pero nunca puede resignarse a soportar el vacío de la Biblioteca Escolar; porque entonces perdería una actividad peculiar y característica de su trabajo cotidiano y quedaría desvirtuado su valor educativo".

"El estudio inteligente y razonado de muchos valiosos libros por parte de los niños, trae como consecuencia inmediata y de positivo beneficio para éstos, su liberación moral; y como consecuencia mediata, siembra semillas de futuros lauros en la vida. Nada hay tan precioso en el niño como su independencia espiritual, y precisamente, a la consecución de esta conquista tiene la Educación Activa,

"El libro único, es la vida única", porque ella hace entrever hace vislumbrar y presentir a través de la lectura, la formación sólida del hombre, mediante el cultivo en su mente abierta y clara la concreción infinita de las cosas de este mundo, colaborando así a su perfecta formación de hombre humano para que pueda desenvolverse dentro de la sociedad.

Frente a esta realidad, para formar la cultura de nuestro pueblo, es decir, para elevar más aún y situarla en el terreno de mayor florecimiento la Escuela tiene que educar al niño por el gusto a la lectura, por el amor al libro. Tiene que abrir de par en par sus puertas para hacerle sentir las "palpitaciones de la ciencia, las cibraciones del sentimiento social, el progreso de la cultura, las conquistas de la civilización moderna, los triunfos del hombre sobre la Naturaleza" estimulando en esta forma a sus pequeños y grandes lectores, llevándoles toda clase de libros y revistas, cumpliendo así su misión culturizadora y de atracción espiritual.

La Escuela colocada hoy día en un plano de superación, como el centro verdadero de la cultura de los pueblos, obligadamente para responder a su misión tiene que organizar Bibliotecas Escolares, semilleros videntes de intelectualidad y cuya obra grandiosa es formar la verdadera cultura de los pueblos, en provecho directo de la asimilación espiritual de la Nación, esto es de su índice de superación moral y espiritual.

Webster & Ashton

Representantes e Impulsores de Industrias Nacionales.

La Paz-Oruro-Cochabamba

Cables y Telegramas "Activos"

La noción de las grandes cosas realizadas, es lo que constituye el alma de un pueblo

Estamos en un pueblo pobre de esuelas donde se guarde y transmita el patriotismo bien sentido; más pobre aún de agrupaciones donde se enseñe la audacia y el valor de la vida y cuando observamos retrospectivamente, el cuadro de los tiempos desaparecidos, encontramos que aquéllos y éstos son iguales: la misma deficiencia de escuelas donde se aprenda a comprender la grandeza del país y a disputar al olvido, los tesoros de nuestra tradición y costumbres y la misma miseria, de corporaciones que nos induzcan a asegurar lo que hay de más noble y más puro, lo mejor que existe en nuestra sangre y en nuestra substancia: la vida que depositó en nosotros la mano creadora, la libertad que a costa de cruentos sacrificios nos fué legada y la particularidad de identidad que debería siempre caracterizarnos.

Por qué nos olvidamos tanto del ayer y hasta nos olvidamos de nosotros mismos? Es preciso decirlo: han invadido nuestros dominios espirituales, haciendo risa y estrago del alma nativa, las tiranías absolutistas del cosmopolitismo, de ese cosmopolitismo que va abatiendo o expulsando hasta últimos refugios las sombras postrimeras del genio originario. Parecemos conquistados y existimos nuestros días con pasmosa humildad.

Nuestro hogar ya no es el templo donde se acumulan y mantienen religiosamente de padres a hijos las fuerzas del pasado, ni en él arde ya, en mansa dulcedumbre, la leña sagrada que robustece el culto a las virtudes domésticas conservadoras de la preciosa célula social que atesora los gérmenes de la nacionalidad. Nuestra escuela no nos ofrece los renovados frutos de la hegemonía espiritual de la raza, ni nos enseña a elevarnos desde el obscuro abismo de la semiconciencia hasta la luz superior de la libertad bien entendida. Nuestra ciudad no es ya un conjunto de personas unidas por el sentimiento común de intensidad, intimidad y dignidad peculiares para con el país natal. En la ciudad se prefieren sólo las prosaicas dichas que satisfacen concupiscencias egoístas en ella hay sólo la erupción menguada de las ambiciones personales.

Vamos perdiendo nuestros valores morales, vencidos por la más peligrosa de las conquistas, la conquista irracional. Y decimos conquista irracional porque el alma nativa representa un nuevo orden de sentimientos, de tendencias, de nuevas costumbres y aspiraciones; nuestro amor al sitio donde nacimos no tiene la plenitud dominadora de antes. Hemos perdido el carácter regional y el sabor de la tierra, todo eso que se expresa con frases vagas pero que se siente en el habla, en el gesto, en los ademanes, en lo que constituye el alma colectiva de cada pueblo y le da su fisonomía propia. Vamos perdiendo el sentimiento racional, y así, cuando volvemos al seno de los nuestros de tierras extrañas, lo vemos todo con despego y aún nos avergonzamos de ser lo que somos, nos sentimos tristes de no encontrar el lujo pueril, el refinamiento pedante y la esquisitez degenerada de otros pueblos; cuando volvemos de grandes viajes no somos como el norteamericano que siente la garganta oprimida al divisar la estatua de la Libertad cuando el vapor en que navega se aproxima al puerto de Nueva York y cerca de ella se destoca con reverencia para saludarla con conmovido afecto. Nosotros no reverenciamos los inconmensurables infinitos de nuestro horizonte, la blancura impoluta de nuestros bellos nevados. Nosotros cuando volvemos de tierras extrañas hasta nos olvidamos hablar nuestro propio idioma y con pedantería grotesca queremos innovar usos, hábitos, cursilerías del exterior dejándonos embelesar por reprochable vanidad y sin tratar, más bien, de incorporar en nuestro ambiente, con sencillez, las ventajas morales y materiales que tal vez podríamos traer de fuera.

Es que desgraciadamente gana más terreno entre nosotros la farsa que la sinceridad, ya que la más despótica de las tiranías es la tiranía de las ideas copiadas porque las opresiones mentales calcadas violan sin piedad lo realmente sagrado del hombre: los altares de su conciencia y de su alma; por ello están invertidos nuestros valores propios.

Frente a ese aplanamiento nuestro y la consiguiente dejadez de patriótica preocupación por levantar la fisonomía nacional boliviana y hacerla respetar y vigorosamente dentro y fuera de nuestra línea territorial; descubrimos, en el devenir del tiempo, grandes calamidades que hoy son tales, porque dejamos desarrollar sus raíces e incluso las hubimos abonado con sinnúmero de complacencias cuyo estigma lo vemos en las explotaciones y arbitrariedades económicas, por ejemplo, del cosmopolitismo sobre nosotros, coadyuvado por algunos de nosotros mismos y cuyas consecuencias las sentimos en la pesada carga que llaga nuestros hombros y entrecorta nuestro aliento que así disminuye eficacia de marcha hacia el progreso. El otro platillo de esta curiosa balanza que soportamos y que no la podemos corregir en sus caprichosos movimientos porque no tenemos falla suficiente, lo ocupa el absentismo de las fortunas nacionales particulares que en lugar de beneficiar el avance de industrias, las vemos irse atónitos sin siquiera crispar las manos en ademán de atajarlas, o que en veces ni las vemos irse porque vuelan cubiertas de nebulosidades de disimulo con que sus poseedores cubren nuestra vista que, en este aspecto, es miope, no nata, sino así mantenida por despreocupación. Un acápite importante de ingresos para el paupérrimo presupuesto de Bolivia debiera ser el impuestos de fuerte gravámen sobre el absentismo de capitales, para que en esa forma impongamos patriotismo a quienes nos suponen parias sin mente ni acción y creen que vamos a sonreírles porque en el extranjero son adulados como figuras del capitalismo.

En todo, culpamos mucho a nuestros directores, a quienes nos gobiernan, sin comprender que ellos son parte nuestra y quizá demasiado nuestra por sus descuidos y que traducen, también como muy fieles intérpretes, la desidia que anonada nuestros sentidos. Es que no sabemos elegirlos, ni tampoco imponerles conducta honrada, ni menos exigirles responsabilidades y de ahí que como humorísticamente nos refiere un gran americanista, Haya de la Torre, "los periódicos yanquis —dice—les llaman con impúdico cinismo Roosevelts latinoamericanos a quienes garantizan el avance de su amo imperialista en estos suelos".

Hay pues que modular un verdadero sentimiento nacionalista, en toda forma, en nuestro país, con el que es posible aplastar obstáculos y reaccionar eficientemente aspirando con vehemencia a sacar nuestro bulto colectivo de la miseria moral y material en que vive con el nombre de pueblo boliviano, cuando un 99 1|2 % de ese pueblo sufre condición deprimente y sólo un 1|2 % pasa existencia, absurdamente feliz porque estriba su satisfacción en un infantil y erróneo concepto de realidad social.

Corregir el mal desde su base, contribuir sanamente y sin obsecaciones a esa medida salvadora: ahí está el deber de todo boliviano. No pregonar ni fomentar revoluciones, decidirnos a empezar la reacción noblemente: sería el motivo de valor civil que nos impongamos. Seguramente que en nuestra Patria se ha querido realizar tal intento, pero todo no ha pasado de deseos porque la repetición de hechos históricos es, como muestra, efectivamente asombrosa: Gobiernos de antaño, plagados de errores, tienen sus imágenes en otros que después vinieron; el desbarajuste administrativo, económico, parlamentario, cambia de épocas pero sigue igual; las consecuencias de casi todas nuestras guerras internacionales tienen un notorio parecido; en fin, nuestra civilización se va muy por el lado snobista y poco sustenta de positivo veraz mente nuestro.

Todo esto provoca el anhelo constante y fervoroso de días mejores. Y gracias a que actualmente hay grupos intelectuales, sociales, directivos, asociados, es posible cristalizar más que nunca ese anhelo constante y fervoroso. En otra manera, al menos como grupo de empecinados idealistas salvaremos de la ofuscación nuestro tesoro de sueños y transmitiremos de generación a generación, para garantía de nuestro triunfo futuro, el sagrado fuego del amor nacional, el culto vivificante a lo nuestro, a la aplicación de nosotros en forma más racional y efectiva para conseguir normalidad, autonomía y progreso de nación. No son las murallas sino los hombres los que hacen las ciudades, no es el espacio ni la población sino la noción de las grandes cosas realizadas y de otras mayores que aguardan en lo porvenir, lo que constituye el alma y la conciencia de un pueblo.

Volvamos por el recuerdo de nuestra tradición, por nuestra historia y seamos dignos de ellas en las horas presentes y venideras para fortalecer en cada uno de nosotros la unidad de nuestra raza y hacer la grandeza de nuestro país. Obtengamos así experiencia, disciplinémonos y no consintamos suficiencias cuando hay todavía mucho que hacer para llegar a ella.

Entonces, es un deber el servir, acoger y cooperar a las ideas germinadas en nuestro sufrimiento, incorporadas al pueblo todo, como consecuencia del último sacudimiento, nobles porque involucran ideal superior.

Jaime Palenque Cevallos,
Alumno de la Facultad de Ciencias Económicas y Financieras.

> Lo que el campo debe enseñarnos, es la necesidad de devolver a nuestra sociedad sobrepasada por su obra, este orden humano cuyos valores profundos son permanentes.

(De la pág. 3)

escuelas de aplicación; la culturización del Oficial; mantenerlo siempre apartado de las influencias desmoralizadoras, cuidando porque se habitue a la práctica de los deportes.

En resumen, el oficial de hoy deberá esforzarse por ser digno de su misión y de la Patria: Y para ello sus actividades habrán de desenvolverse entre el cuartel, el gimnasio y la biblioteca.

No más sufrimientos al estrenar un par de calzados nuevos. — Al comprarlos en cualquier almacén, envíelos a la sección especial de MURILLO Hnos. — Comercio 311.
Allí se los repararán y quedarán a sus pies tal como si fueran usados.
AHORRE LAS MOLESTIAS
No había como el calzado viejo para los que estrenaban. Ahora no hay como el calzado nuevo preparado y listo para usarlo.
En MURILLO Bros. D. S. Co.

HERMOSAS MUJERES. — MUSICA ALEGRE LUJOSA "MISE EN SCENE"
RONNY
UN FILM QUE LE DEJARA UN RECUERDO INOLVIDABLE. PROXIMAMENTE
EN EL PRINCESA. — ES UNA SUPER PRODUCCION ALEMANA. —

LA FORMACION DEL OFICIAL EN LA ANTE-GUERRA

II.-El Oficial.-Sus actividades deben desenvolverse entre el cuartel, el gimnasio y la biblioteca

Ya el Cadete es Oficial. Pasaron los años de sufrimiento, y los exámenes finales se vencieron a costa de desvelos sin cuento...

El flamante Sub-Teniente, es destinado a un Regimiento, y al tomar contacto con la tropa empieza para él la etapa más ruda y sacrificada de su vida profesional.

Los reglamentos recomiendan que el Oficial debe hacer acopio de paciencia y tino para llevar a cabo con éxito la instrucción militar del conscripto, tan compleja como laboriosa. Se ha comprobado además, que para formar soldados que serán la materia prima del combate, es preciso no sólo imponerse por el principio de autoridad y la eficiencia de maestro, sino elevar el concepto de dignidad del soldado, inculcarle la conciencia de la gran misión que tiene como defensor de la Patria, dirigirse a sus sentimientos humanos, infundirle cariño y respeto como a camarada de armas y como amigo en la más viril de las escuelas: el cuartel. En resúmen, el Oficial debiera ser para su soldado, un amigo, un confidente, un consejero, a la par que un maestro indiscutible.

Los pocos oficiales ponderados, concienzudos, clementes y psicológicos que asi comprendieron su misión, dando a su tropa, compuesta por elementos sumamente heterogéneos, un trato humano y racional, velando constantemente por su bienestar, reprimiendo los abusos de los clases, atendiendo con solicitud sus reclamos, imponiendo en suma la justicia y despertando el entusiasmo y la emulación entre sus hombres q' cosecharon con creces el producto de esta simiente. Llegada la guerra, fueron ellos quienes tan hermosas páginas de Historia militar escribieron, pues contaban con la decisión de sus soldados que tenian fé en ellos y los seguian hasta el último sacrificio.

Desgraciadamente estos oficiales constituían excepciones. Generalmente el Oficial, por su corta edad al egresar del Colegio, por su desconfianza en si mismo, su temor de no inspirar en el conscripto el respeto debido, se tornaba, al verse de pronto investido de una autoridad sin límites, en un tiranuelo irresponsable.

El Oficial boliviano era, antes de la guerra, tal vez el que más trabajo material tenía. La carencia de sub-oficiales y de clases competentes, obligaba al Oficial a desempeñar la tarea de éstos. La idiosincracia e ignorancia del castellano; su ninguna educación cívica y deportiva, hacían que la tarea del Oficial subalterno fuera agotadora.

Con un horario que comenzaba entre las 6 o 6 y 30 a. m., para terminar, con una o dos horas solamente de descanso a medio día, a las 17 o 18 hs., sin contar las horas semanales de instrucción nocturna, se explica q' el oficial no haya tenido tiempo ni deseo de perfeccionar sus conocimientos mediante una ilustración auto-didáctica bien encaminada.

Añádase a ésto, que las necesidades de la Defensa Nacional, obligaban al oficial a pasar generalmente los mejores años de su vida en regiones apartadas, ya sea en la inmensidad de la pampa andina o en los fortines remotos de nuestros territorios fronterizos, lejos de las corrientes del mundo civilizado, sin ninguna distracción sana, sin ningún derivativo para sus afanes e inquietudes juveniles, y se comprenderá que, en su mayor parte, adquirían hábitos de destemplanza, q' en muy pocos casos eran moderados por el ejemplo y la autoridad moral del jefe. Raro era el oficial, que a pesar de esa vida agitada y monótona a la vez, conservara ese equilibrio de "mens sana in corpore sano", de tan urgente necesidad para aquellos cuya misión es conducir al combate a otros hombres cuyas vidas están en sus manos, y que para cumplir con el abnegado deber q' les impone la Patria, precisan gozar de toda la plenitud de sus facultades morales, intelectuales y físicas. En ellos no es perdonable ningún desfallecimiento, y ellos son los llamados a dominar, con su energía, su valor, su resistencia física y su superioridad moral, todas las crisis que puedan hacer presa en los hombres q' mandan.

Pero si el oficial no adquiere en su infancia hábitos de disciplina moral, si no atesora las grandes cualidades militares: el espíritu de sacrificio, la abnegación, la entereza, la iniciativa inteligente, la energía indomable, el conocimiento profundamente asimilado de los grandes principios inconmovibles de la guerra, y una salud física a toda prueba, se hallará en condiciones de inferioridad ante un enemigo resuelto, profesionalmente preparado, física y moralmente apto.

En la guerra del Chaco, concretamente, nuestro Ejército tropezó con la gran desventaja del desconocimiento del terreno. A parte de unos pocos oficiales que con anterioridad a la guerra se dedicaron a su principal misión en ese territorio, cual era la exploración, los demás sólo conocían del Chaco el camino entre los fortines, y los alrededores de éstos. La culpa no es del todo suya, puesto que se veían obligados a desarrollar allí únicamente actividades de instrucción de tropas. Hubiera sido de desear que, si no se podía tener en la frontera del sudeste, una cierta proporción de tropas profesionales de ocupación, reclutadas entre los mismos pobladores de la zona, se hubiera enviado allí a los soldados ya instruídos, para que completaran eficientemente su preparación de combate en el monte, en su segundo año de servicio militar. Se hubiesen obtenido así valiosos contingentes de reservas que, desde el primer momento hubieran podido desenvolverse con eficacia en la maraña chaqueña.

En cuanto a lo que se refiere al oficial concretamente, no hubiera perdido lastimosamente el tiempo de enseñar los rudimentos militares a tropas bisoñas, dedicándose en cambio a la exploración, lo cual le hubiera dado la ventaja de conocer palmo a palmo el terreno en que, tarde o temprano, tenía q' desenvolverse.

Pasando a otro aspecto del tema que nos ocupa, el oficial, a medida que, asciende, debe adquirir mayores conocimientos, no sólo en lo que a su profesión se refiere, sino que debe propender a poseer una cultura general más amplia, pues no debe olvidar que él es un factor importante dentro del desarrollo armónico de la nacionalidad. Cuanto mayor sea su cultura, tendrá un concepto más cabal de sus deberes y derechos en la guerra y en la paz. Pero, desgraciadamente, el nivel cultural del Ejército, al iniciarse la guerra, era harto mediocre. Esto le daba, lógicamente, un sello de fatua superioridad. Si el oficial de entonces, jefe hoy día, hubiera tomado mayor interés en interiorizarse de las necesidades y problemas nacionales, el Gobierno militar contaría con mayor cantidad de colaboradores eficientes en el Ejército. Esta voluntaria ignorancia de todo aquello que no sea netamente militar, produjo también cierta animadversión para el elemento civil, lo cual entraña el peligro de dividir al país en clases antagónicas, y esto es inadmisible en un Estado democrático como el nuestro.

Con todo, fué el oficial subalterno el que mejor respondió en la guerra. Las fallas que hubieron, conocido su origen, se las puede suprimir en el futuro. Para ello será indispensable una selección cuidadosa del elemento q' ingrese al Colegio Militar; la eliminación enérgica de cuanto cadete no responda o se malee; la estrictez más absoluta en las

(Pasa a la pág. 6)

LIBRERIA - PAPELERIA E IMPRENTA

"LA UNIVERSITARIA"

COMERCIO 129 - 133

Casa especializada en Textos Escolares para todos los cursos inferiores.

Impresión de Libros rayados. Confección de Blocks en papeles rayados y lisos.

Esmero en las remesas al interior de los pedidos tanto por encomienda postal como por Ferrocarril.

— Con el caporal que aflige a la — - República Dominicana -

«Publicamos este artículo de "Repertorio Americano", por cuanto interesa a nuestra labor orientar la opinión, sobre las inquietudes y problemas de otros pueblos, principalmente latino-americanos. Creemos que no podemos ser ajenos a ellos, sobre todo si con parte de esas naciones, ofrece nuestro país similitud de preocupaciones político-sociales, en tanto con otras hemos de tender a estrechar vinculaciones económicas. Permanecer atentos a sus diversos procesos no sólo por mecurlosidad cultural, sino por un evidente interés nuestro en su desarrollo, es pues actitud que "Proyecciones" estimulará. No implica esa conducta que nos solidaricemos con las opiniones que en cada caso viertan los autores de los trabajos que eventualmente trascribamos. Les damos publicidad a título documental, reservándonos el comentario oportuno.

N. de la R.

"Los corresponsales del imperialismo yanqui situados en estos países a informar con optimismo desbordante acerca de la venidera conferencia interamericana, nos presentan hechizados en espera del nunca imaginado suceso político. Uno —John W. White del "New York Times"— avanzó hasta la propia sede y por cable difunde la nueva de que "las naciones suramericanas jamás han esperado ninguna otra conferencia internacional con tanta esperanza y tanto entusiasta optimismo como la conferencia de Buenos Aires del Presidente Roosevelt". Y hace tal contento, según el profeta yanqui, de que entre los planes de esas naciones esta "llevar a la conferencia proyectos y proposiciones destinados a resolver efecciones destinadas a resolver efectivamente todos los problemas políticos, económicos, comerciales y sociales que confrontan los países americanos". El segundo Roosevelt ha encontrado el medio de limpiar a todo un continente de miserias y desgracias.

Eso dicen a la credulidad yanqui los orondos corresponsales en vísperas de la conferencia interamericana ideada por la política del buen vecino. Salen instruídos para dar sólo informes que lleven la revelación de que aguardamos nuestras redenciones exclusivamente de la conferencia. Para esos informadores hemos perdido recelos y prevenciones desde que en Montevideo aprendimos que "por vez primera los Estados Unidos tenían una delegación que no trató de dominar las sesiones para impedir que los delegados latino-americanos presentaran asuntos que los propios Estados Unidos no querían que fuesen discutidos". Es decir, las conferencias ideadas y ordenadas por el Departamento de Estado periódicamente son desde que la buena vecindad anda protegiéndonos, el punto de cita que tienen estos pueblos para llevar sus quejas y procurarles remedio a sus males. Los Estados Unidos no dominan ya las sesiones conferencias y la libre discusión de los temas. Los delegados no llegan atados y el señor Hull, que es hoy el jefe del séquito yanqui, en cada conferencia tiene tanta autoridad como cualquiera de los representantes de estas repúblicas panamericanizadas.

Esas son las conclusiones a que lleva la lectura de las informaciones cablegráficas de los servidores del imperialismo yanqui antes de Buenos Aires. Las aceptará el crédo o el babieca. Porque sólo ignorando en absoluto la astucia del Departamento de Estado es posible dar crédito a los informes yanquis difundidos cuando el plan es ligar a estos pueblos al imperialismo para volverlos sumisos, precipitándolos a la condición de la píldora de Buenos Aires que nos morimos de gozo porque cada cual podrá llevar el proyecto para resolver efectivamente el problema político, social, económico que en su nación exige trato urgente e inmediato. ¿Cómo podrá suceder esto? En verdad no lo sabe nadie. Para dicha conferencia han sido invitados personalmente por el segundo Roosevelt los veintiún presidentes del cuadro de la panamericanización. Entre ese número está el hombre que hoy hace de Presidente de Santo Domingo. Y preguntamos: ¿podría algún dominicano denunciar en Buenos Aires las cosas sombrías que están pasando en su tierra? ¿Tendrían los dominicanos tribuna en Buenos Aires para condenar los crímenes del caporal Trujillo?

El interamericanismo del segundo Roosevelt situándose en Buenos Aires no ha querido, como es pregonado por el coro de corresponsales imperialistas, dar oportunidad a nuestros pueblos de q' planteen problemas de orden político y encuentren solución inmediata. Hablamos de Santo Domingo precisamente porque un escritor yanqui —Charles A. Thompson, de la Foreigh Policy Association, Incorporated— ha puesto a circular un folleto de doce páginas que es el documento acusador más fuerte que de procedencia yanqui pueda salir contra la horrible tiranía del caporal Rafaél Leónidas Trujillo. Circulan esas páginas encendidas en vísperas de la conferencia de Buenos Aires. No ha querido, seguros estamos de esto, pues los escritores yanquis no comprometen su equilibrio, producir estridencias en la conferencia. Ha coincidido la acusación simplemente con aquel suceso inter-americano. Pero hay allí acusaciones tremendas contra el régimen sangriento del caporal y no puede nadie que las lea dejarse de preguntar si el gravísimo problema político de Santo Domingo podría hallar sitio en Buenos Aires. Quisiera el Departamento de Estado hacer honor a las correspondencias de su coro de escritores imperialistas, abriría tribuna en la conferencia de julio venidero y la pondría al servicio de la causa dominicana. Pero no, la farsa es farsa y eso de discusión de problemas políticos debe entenderse como silencio ante los mismos problemas.

En Santo Domingo ocurren, desde que el caporal Trujillo se apoderó del mando, cosas tenebrosas. no de nuestros países debe olvidar lo que en Santo Domingo ocu- El escritor Thompson no se caracteriza por un espíritu combativo de las tiranías. Tampoco la asociación política a que sirve está concebida como organismo de lucha. Allí se informa con veracidad para que los juicios vengan luego, apasionados o serenos, no importa cómo, contra gobiernos o corporaciones. Sin embargo, tan horrible resulta el sistema de gobierno del caporal Trujillo que el escritor Thompson sin proponérselo ha formulado acusaciones tremendas.

Y como Trujillo puede resultar un modelo que más de un títere americano podrá copiar, refirámonos al folleto de Thompson (**Dictatorship in the Dominican Republic**) y revelemos sus verdades. El Departamento de Estado ha traído con sus constabularias el más horrible y cruel mal a estos países. La constabularia la deja el imperialismo clavada como estaca satánica en aquellos pueblos que se ve compelido a abandonar después de años de posesión infructuosa. Forma milicias descastadas para las cuales el yanqui es siempre el amo. Las uniforma el yanqui a su semejanza y las vuelve sumisas y crueles. En Santo Domingo formó ya para marcharse en 1924 la constabularia maldita. Constabulario de los primeros fué Rafaél Leónidas Trujillo. El imperialismo yanqui lo formó y cuando levantó sus milicias de Santo Domingo dejó en funciones la constabularia.

Un día los constabularios abominan el régimen constituído y por allí toma Trujillo el camino del mando. También Velásquez, el de ese régimen abominado, es constabulario, pero lo traicionan para que Trujillo sea el amo. Es ya amo Trujillo y las maldades mayores son concebidas por su mente infernal Thompson hace el recuento espeluznante y para cada caso cita el documento. Quisiera el Departamento de Estado hacer tribuna en Buenos Aires a los acusadores de Trujillo, este folleto del escritor yanqui Charles A. Thompson podría ser leído como la pieza más demoledora del régimen satánico caído como maldición sobre el dominicano de honor. Mas, en Buenos Aires sólo habrá armonía interamericana y ésta no existe sacando de la feria internacional al caporal Trujillo, ni dando oportunidad a Puerto Rico para que acuse las pillerías de la dominación yanqui.

Con un gran crimen ensangrienta Trujillo su régimen. Thompson lo dice: "Virgilio Martínez Reyna, ministro del gabinete de Vásquez fué asesinado en compañía de su esposa en San José de las Matas, Provincia de Santiago Martínez Reyna estaba enfermo en una atacado de apendicitis cuando, en la noche del 1o de junio de 1930, su hogar fué atacado por una banda de forajidos armados". Después siguen los asesinatos de los enemigos políticos de Trujillo. No espera el caporal que se le combata. Su lista de enemigos es entregada a los malhechores y estos asesinan persiguiendo a sus víctimas hasta fuera del suelo dominicano. Si no logran matarlas, da entonces Trujillo la ley declarándoles "traidores a la nación y en consecuencia despojados del ejercicio de los derechos como ciudadanos sin ley". Además si son dueños de bienes estos son decomisados y pasan a ser propiedad del caporal Trujillo.

En Santo Domingo sólo se oye la voz de mando de este hombrecillo hechura de las milicias yanquis. Thompson asegura que el Congreso y los tribunales de justicia funcionan, pero no intentan controlar en lo más mínimo a Trujillo. "La función primordial del Congreso, dice Thompson, es dar sanción legislativa a la política del ejecutivo. Las cámaras despliegan actividad ejemplar en la aprobación de las leyes presentadas por Trujillo. No es poco frecuente que un proyecto declarado "urgente" reciba dos lecturas por ambas cámaras y sea aprobado en el mismo día. La opinión pública está controlada o muerta por medio de dos factores: una prensa prostituída y un servicio de espionaje abominable. Día a día los periódicos llenan largas columnas de alabanza a Trujillo. Los venales y desgraciados periodistas llaman a Trujillo, salvador de la República, héroe, titán, pontífice, mesías, semidiós. Hay quien levantó un letrero eléctrico con la inscripción "Dios y Trujillo". Es insaciable para la adulación este caporal y el Congreso cada día le da nuevos títulos. Ahora va por el de "Benefactor de la patria".

Paralela a ese renglón de sombrías maldades va la línea que marca las riquezas de Trujillo. Ha adquirido en pocos años muchos millones de dólares, pues despoja a sus enemigos de sus haciendas y es dueño de todas las empresas agrícolas, industriales, de comercio, bancarias, etc., de Santo Domingo. No hay negocio de importancia en el cual Trujillo no sea accionista principal. Si no se le da participación voluntariamente el atropello y el despojo son la consecuencia.

El lema de Trujillo como gobernante es, paz y orden. Este lema es cosa fundamental. Para hacer realidad el ejemplarísimo principio de gobierno ha formado milicias cuyo sostenimiento devora la mayor parte del presupuesto.

Y como todos los tiranos, Trujillo tiene un programa de obras públicas y construye carreteras, edificios públicos, puentes.

Ese es Trujillo, el caporal que ensangrienta desde hace años a Santo Domingo. Es un modelo a imitar por muchos caporalillos diseminados en la América nuestra. Trujillo no puede sernos indiferente. La delación del escritor yanqui Charles A. Thompson es oportuna. Trujillo viene de una clase media muy común en todos estos países porque da precisamente ese tipo de hombre ambicioso de honores y de mando. En realidad Trujillo es el representativo del tirano de América. Por eso ninguna. En lo que hemos transcrito del escritor Thompson hay lo suficiente para ponerse en guardia. Veamos cómo la prensa en manos de alcahuetes y mentecatos es la que forma el ambiente propicio al tirano. La prensa sin estructura varonil dirigida por equilibristas y llenada por personillas improvisadas en las labores periodísticas es en estos pueblos la atracción mayor de las tiranías. La adulación ha hecho de Trujillo la bestia sangrienta. Y la adulación es común en América. ¿Quién no presencia el desfile de adulones en torno a gobernantes y a posibles gobernantes? Adulones, miserables entretenidos en buscar cada día el halago para el hombre que se ha elevado o se va elevar. Esta mentecatez es la sarna más odiosa y funesta.

Pero cada cual saque la lección de lo que hemos revelado del caporal Trujillo. Nos interesa pensar en Buenos Aires y volver sobre el tema del corresponsal yanqui que pregona por cable a las poblaciones ignorantes de los Estados Unidos que a la conferencia interamericana ideada por el segundo Roosevelt pueden nuestros pueblos llevar sus problemas de todo orden. Olvidó definir ese corresponsal cerámico qué entiende el Departamento de Estado por problema político. Si lo hubiera dicho no estaríamos descubriendo el fariseísmo del Departamento de Estado. Porque es [illegible] que problema político [illegible] del de Santo Domingo o [illegible] de Puerto Rico tenga cabida en las conferencias organizadas y ordenadas por el Departamento de Estado. El crimen y el latrocinio seguirán en Santo Domingo. La dominación yanqui no dejará todavía a Puerto Rico. Y las conferencias y sus paregiristas yanquis e hispanoamericanos seguirán también en sus letanías de que en ellas encuentran todos estos pueblos oportunidades que sólo el genio tutelar de los hombres del Departamento de Estado es capaz de concebir para bien eterno de la América nuestra

PORTILLO & Cº. S. EN C.

LOAYZA No. 51. — TELEF. 707.

GRAN STOCK DE CASIMIRES DE LA AFAMADA MARCA "BARTRUM & HARVEY"
LICORES DE PRIMERA CALIDAD: WHISKY "JONNIE WALKER"; OLD TOM GIN "GILBEY'S"
ANIS DEL MONO "BOSCH"; JEREZ "GONZALEZ & BYASS"; VINOS "STEINWEIN" PINOT
"GRAN VINO" DE LA VIÑA "SAN JOSE" DE ISMAEL TOCORNAL, CHILE.—

SIGNIFICADO Y ORIENTACION DE LA ARQUITECTURA CONTEMPORANEA

Por ARMANDO GUTIERREZ GRANIER, arquitecto

¡La arquitectura es entre las artes la que expresa de una manera más completa, la vida de un pueblo. Podríamos decir que equivale entre ellas a la historia. Además de cumplir las finalidades presentes, refleja y muestra a las generaciones futuras nuestra estructura social, nuestras creencias, nuestras costumbres, nuestra capacidad económica y nuestro nivel artístico.

BOSQUEJO HISTORICO

Si echamos una mirada retrospectiva a la historia de la humanidad vemos que la habitación ha sido una de las primeras preocupaciones del hombre. Viene esta necesidad inmediatamente en seguida de las preocupaciones fisiológicas de alimentación. El hombre primitivo buscó su alimento por medio de la caza y de la recolección de alimentos vegetales. En seguida pensó en cubrir su cuerpo y luego en un lugar donde reclinar su cabeza para buscar en el sueño la reparación de sus fuerzas gastadas. Esto es, pues el comienzo de la habitación y, en consecuencia, de la arquitectura. La cuna de la arquitectura está en las cavernas primitivas.

La primera preocupación del hombre de las cavernas fué encontrar una vivienda que satisfaciera las necesidades mínimas exigibles: que fuera un lugar firme, que tuviera cubierta superior o techo que lo protegiera del sol, del frío y de las lluvias. Que tuviera paredes que impidieran el acceso a su vivienda de otros hombres, de las fieras y de los vientos. Acumuló allí los alimentos que la caza y la recolección de vegetales le habían proporcionado y, finalmente, construyó el hogar o fuego en que asaba a los animales que le servirían para nutrirse.

EVOLUCION

Posteriormente, a medida que la inteligencia del hombre progresó, nacieron en él inclinaciones artísticas. Quiso que su vivienda fuera más hermosa. Comenzó a decorarla grabando en la piedra las impresiones que recibía. Primero fueron figuras geométricas; más tarde grabó imágenes de animales y de plantas. Y, a medida que su progreso iba siendo mayor, también progresaron sus cualidades artísticas.

Pero, desde un comienzo vemos en la arquitectura esos dos caracteres muy diversos que constituyen como dos pilares básicos: el arte y la ciencia. En la ciencia se engloba el cálculo, la resistencia de material, la construcción misma, en cuanto los acumula y los reune con solidéz y seguridad. El fenómeno de emoción que hace vibrar nuestro sentimiento y nos hace agradable o desagradable una construcción constituye el aspecto artístico de una obra arquitectónica.

La historia pasa; los hombres mejoran sus costumbres, la cultura avanza y la arquitectura de todos los tiempos va quedando como una huella del paso de la humanidad. Un espejo claro y fiel de la realidad vivida por los hombres que nos antecedieron en el paso por el planeta.

FACTORES DETERMINANTES

La observación atenta del historiador va recolectando en el estudio de las diversas arquitecturas los caracteres determinantes de sus formas y de su estructura y llega a la conclusión de que estos caracteres son la situación geográfica, que determina el grosor de los muros, la amplitud de las ventanas la forma de techumbre etc. La geología, que proporciona el terreno en el cual el hombre ha de asentar el fundamento de su construcción. La misma geología le proporciona el material de que ha de formar la estructura resistente de su obra. Y, finalmente, el clima viene a terminar la lista de los factores de carácter material que influyen en la arquitectura. Hay otros caracteres, de índole espiritual y moral que también han quedado reflejados en la arquitectura del pasado. La religión, la raza con sus sentimientos y sus costumbre, la estructura social y la tradición.

CLASICISMO

Todas estas características se encuentran perfectamente balanceadas pues en las arquitecturas que, tras larga evolución llegan a plasmar su perfección en un tipo que constituye el clasicismo. Vemos entonces, un equilibrio entre la construcción y la arquitectura, —entre el cuerpo y el espíritu.

DECADENCIA

A partir del Renacimiento, la arquitectura vuelve tras las huellas dejadas por Grecia y Roma. Hay adaptaciones, cambios forzosos; pero la arquitectura neoclásica no llega jamás a un clasicismo. Desde el siglo XV, en que encontramos sus más, altas expresiones en la arquitectura renacentista italiana y española, la arquitectura comienza a decaer; sus formas se hacen cada vez más artificiales y sin expresión; las fachadas ostentosas no representan ni la forma y finalidades del plano ni el material en que están construídas. Todo es falso; la decoración es recargada y de mal gusto. Nada conmueve. Una frialdad absoluta caracteriza. fcialdad absoluta caracteriza a la arquitectura del siglo XIX.

> Qué lejos nos encontramos, en la tranquila realidad del campo, de los relatos imbéciles de los novelistas, en busca de lo pintoresco a cualquier precio, tanto esta literatura decadente tiene necesidad de lo excepcional para alimentarse, careciendo del todo del sentido del drama humano.

NUEVOS MATERIALES

Comienza el siglo XX. La aplicación del concreto armado produce revuelo entre los constructores. Se le comienza a usar con gran cautela. Primeramente son los ingenieros quienes buscan su aplicación práctica. Luego los arquitectos

INNOVACION DE TEORIAS SOCIALES

En el campo de las ideas hay también un cambio profundo. Hace su aparición en el mundo el marxismo; la idea colectivista gana miles de partidarios. Lentamente va penetrando en las conciencias el sentido del valor de la colectividad: el criterio individualista que predicaba el valor supremo de un hombre, sin tener en cuenta para nada el bien común, sucede la idea de la supervaloración de la colectividad. La propiedad privada es respetada mientras no va en contra de los intereses comunes. Cuando hay choques entre ambos, triunfa el interés de todos.

CARACTER COLECTIVO

Las masas hacen irrupción en todas las actividades; se presenta de súbito el fenómeno que Ortega y Gasset denomina rebelión de las masas. Las ciudades se llenan; los edificios públicos deben ampliar su capacidad. Nacen nuevos edificios que deben contener gran cantidad de público. La gente de los campos invade las ciudades y quiere participar en todas las actividades de la nación. Hay ansia de gozar. Las masas se divierten con los espectáculos reservados sólo ante ciertas castas. La arquitectura expresa el carácter de vida colectiva de la época. Mientras en la Edad Media todo se concentra en la ciudad alrededor de la Catedral y del Municipio, hoy los grandes edificios son rascacielos comerciales, edificios de departamentos, grandes teatros, estadios, hoteles, etc. Edificios de grandes dimensiones en los cuales la unidad se pierde ante la grandeza del conjunto.

ARTE

El arte moderno transforma la manera de sentir de nuestra generación. Es de formas sencillas. Tiende a la simplicidad más absoluta. Su carácter dominante es la sugerencia. No necesita del detalle y lo elimina. La arquitectura recibe también esa influencia.

Se elimina la decoración de detalles. Se busca la emoción en el equilibrio de las masas, en la sencillez de las líneas, en las grandes superficies francamente expresadas, en la belleza de los volúmenes.

UTILITARISMO Y RACIONALISMO

La arquitectura se torna racional: la higiene da a la edificación un tinte netamente materialista. Hoy se busca sol, aire y luz y se sacrifica la fachada a estos imperativos. El confort y la comodidad tienen más influencia que la farsa y la ostentación.

EL PLANO GENERADOR

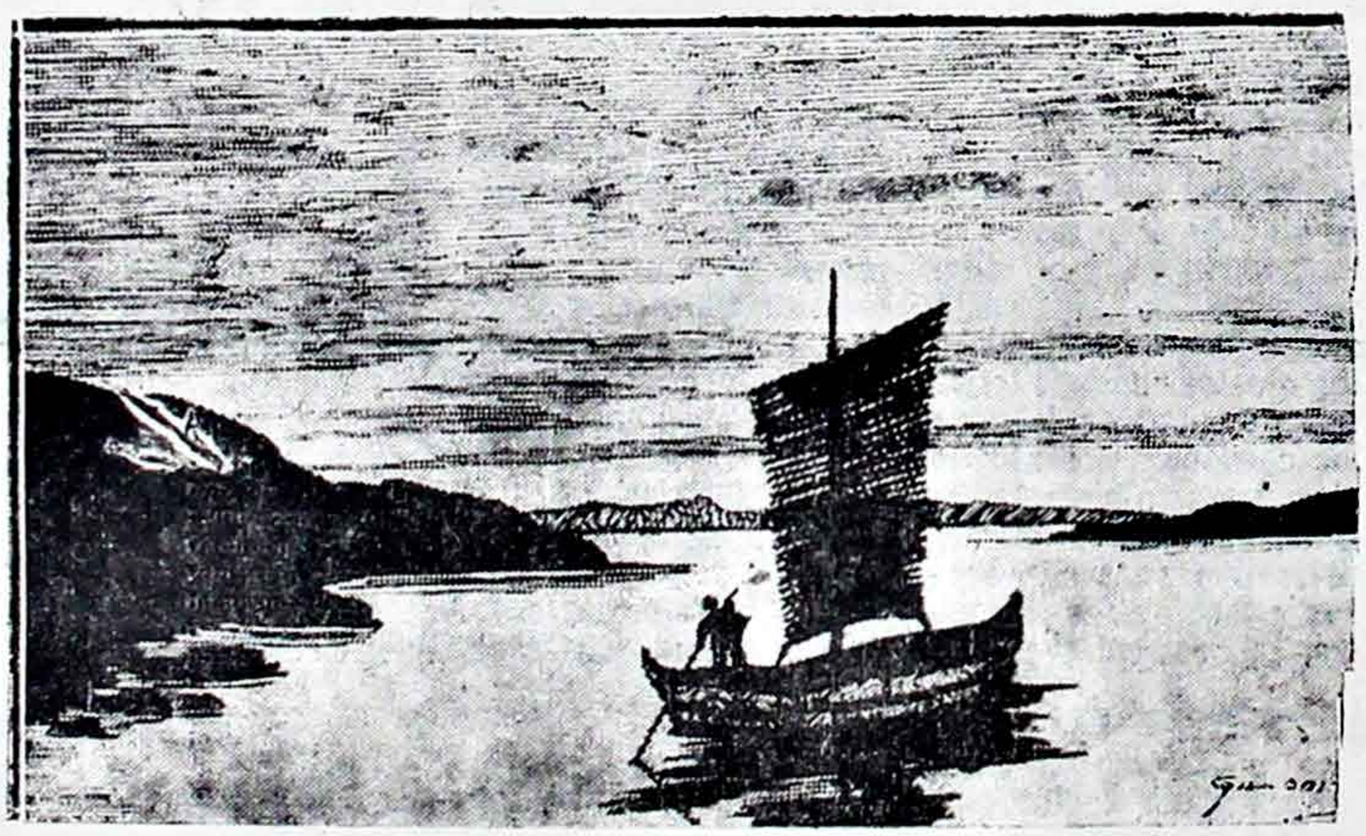
El arquitecto trabaja a base del plano, que es el generador. Antes se sometía el plano a la estética; los planos estaban ceñidos a los ejes y a la simetría. Hoy el plano se sale de los ejes y de la simetría para buscar la comodidad y la higiene. La fachada EXPRESA LO QUE EL PLANO CONTIENE. Expresa también el material de que está formada la construcción.

CONCLUSION

Hemos visto las causas que determinan las formas de la arquitectura: GEOGRAFIA, GEOLOGIA, CLIMA, RAZA, RELIGION, ESTRUCTURA SOCIAL, TRADICION. Para hacer, pues, una arquitectura nacional, debemos estudiar estos factores, analizando todas nuestras posibilidades y especialmente las económicas.

Inculquemos a las masas el verdadero sentido de la vivienda. Apoyándonos en una frase de Le Corbusier decimos: 'los hombres viven en casas antiguas y no han pensado en construirse SUS CASAS". "Nuestras casas nos disgustan; les huímos y frecuentamos los cafés y los bares".

Estudiemos nuestra realidad y NUESTROS PROBLEMAS. Abandonemos el academicismo de los planos. Busquemos la satisfacción de nuestras necesidades mediante la aplicación de los principios renovadores de la arquitectura contemporánea — a las necesidades de nuestro país. — Partiendo de la casa, sigamos al barrio; formemos jardines públicos, regularicemos el tráfico; hagamos la ciudad modelo. Organicemos integral y racionalmente las funciones de la vida colectiva y habremos dado un paso definitivo hacia el efectivo bienestar social.



1.— La Paz-Brasil-Africa-Europa.
2.— La Paz-Oruro-Cochabamba.
3.— Cochabamba-Todos Santos-Trinidad.
4.— Cochabamba-Santa Cruz.
5.— Santa Cruz-San José-Roboré-Puerto Suárez.—
6.— Santa Cruz-Charagua-Lagunillas-Choreti-Villa Montes.—

Lloyd Aéreo Boliviano

LINEAS AEREAS

NOTA:— El correo aéreo para el Brasil, Africa y Europa, vía "LAB-CONDOR", la vía más corta y rápida, se recibe en la Oficina de Correos de La Paz todos los domingos hasta horas 18.—

Oficina LAB, La Paz: Calle Potosí No. 229. — Teléfono No. 477. — Casilla Correo No. 691.—

- APUNTES DE UNA REVOLUCION -

(Continuación)

Por Eduardo del Portillo

Mientras los puntos de vista de la Lliga, eran entre otros, la conservación y reconocimiento del idioma catalán, autonomía administrativa de la Región y, respeto a las instituciones, —arcaicas ya en una sociedad moderna — para Cataluña, los dirigentes obreros, definidos en organizaciones sindicales de carácter anárquico, también incluyeron en su programa el antipleito catalán, planteando su solución con medidas extremas, tales como el federalismo e incluso la separación total del Reino.

Se forma un bloque de entidades, que, mas que partido parecía una amalgama o conglomerado de tendencias opuestas: mientras en un lado, Maciá, burgués y ex-militar, propugnaba simple y llanamente superar a la Lliga en las exigencias autonomo figuraban las agrupaciones mistas catalanas, en el otro la proletarias, en su mayor parte integradas por murcianos, valencianos y asturiv. que su único punto de vista era la lucha social de acuerdo a modalidades anárquicas. Sin embargo, lograron formar un gran partido con el nombre de Esquerra Catalana y presidido por Maciá.

Mientras la Lliga catalana, para la consecución de sus ideales, no hizo distinción de regímenes y por tanto acataba la forma monárquica, la Esquerra hizo profesión de fé republicana en momentos de conspiración contra el régimen y delegó sus representantes para la firma del pacto de San Sebastián. En estas circunstancias se produce la elección municipal de 1931 que pone en el Poder a los partidarios de Maciá, los mismos que el 14 de abril proclaman a Cataluña "República independiente, integrante de la confederación de pueblos ibéricos".

II. — CINCO AÑOS DE REPUBLICA. —

Los comienzos. — Al analizar la gestación del nuevo Estado republicano, bueno es citar las bases sobre las que se iba alimentar. Y en el orden de los factores que intervinieron, se destaca en primer término la influencia educacional en los Institutos y Universidades del Reino.

Los maestros de estos centros de cultura, fueron los que de un tiempo a ésta parte iban forjando republicana el alma de la juventud. De la Universidad salió el primer grito de rebelión contra la Dictadura, mientras el indiferentismo reinaba en fábricas y minas. Y, lo raro en la evolución del nuevo sentimiento, es

EL GENERAL FRANCISCO FRANCO, JEFE DE LOS INSURGENTES ESPAÑOLES

que no surgía de los vetustos textos de la Enciclopedia. Montesquieu y Rousseau resultaban anticuados para la especulación revolucionaria que se nutría a través de Krause y Marx. Por eso la nueva república tendría algo de social-democracia y mucho de marxista.

Las Constituyentes convocadas, tan pronto se afianzó el nuevo régimen, decoraron el Congreso de diputados con un mosaico risueño de colores políticos. Entre el fidelísimo Romanones y la pobre representación comunista, ocupaban sus escaños intermedios docenas de minorías que constituían el centro del flamante Parlamento.

La Constitución fue hilvanada entre pistorescas peripecias. El republicanismo español resultaba en la segunda República con idénticas características que la primera. Anticlerical, iconoclasta y antipatriotera. Esas características fueron impresas en el nuevo código fundamental, junto con salpicaduras social soviéticas. En el contenido de muchas de sus disposiciones, no hay mas que substancia tóxica, como califica Gonzalo de Reparaz. "España es una República demócrata de trabajadores de toda clase, que se organiza en régimen de libertad y justicia", nos hace recordar aquella otra declaración constitucional de 1812: "Todos los españoles serán buenos".

Pero, no se trata de hacer crítica a la Constitución. Sigamos la trayectoria del nuevo Estado. La tradición religiosa de Juan Español había sido dañada en el Código fundamental y docenas de templos pagaron tributo en la hoguera a la nueva ideología del soviet. "La religión es el opio del pueblo..." Juan Español sigue sin embargo burgués y republicano; por eso reacciona ante lo que titula excesos tramontanos y, en las primeras elecciones después de la Constituyente, vota por las derechas, ya sean éstas, republicanas netas, como el viejo partido radical de Lerroux, ya ambiguas e incoloras como las flamantes huestes de Gil Robles, el erudito profesor de la Universidad salamantina. España, sin embargo quería ser gobernada en republicano.

—z—

Octubre 1934. — Es el mes trágico de la República. Las elecciones de diputados de noviembre del 33, habían producido un serio retroceso en las representaciones proletarias y en la izquierda republicana, aumentando en cambio el número de escaños de-

echistas con la aparición del nuevo partido de extrema derecha llamado: Confederación Española de Derechas Autónomas, conocida vulgarmente con el nombre de CEDA. Encabezados por Gil Robles, se asociaron en la lucha, múltiples políticos del antiguo régimen que no podían surgir como monárquicos. También se apiñaron a su sombra, los republicanos del nuevo año, es decir, indiferentes en cuanto al régimen con tal de que éste fuera defensor de privilegios y el más firme sostén de la propiedad privada.

Las cortes de noviembre del 33 colocaron a ésta minoría en condiciones de requerir para sí el gobierno o cuando menos una cuantiosa representación en un Gabinete de derechas. Al principio el Presidente de la República y aún el mismo Premier Lerroux, se opusieron tenazmente a ello alegando velada y públicamente que el nuevo grupo cedista no había dado pruebas de fé republicana y por tanto pondría en peligro las instituciones del nuevo régimen. Mas adelante, la presión de este sector se hizo sentir de tal manera en las Cortes, que obligó al jefe de Gobierno a formar Gabinete con tres representaciones de la CEDA, tomando Gil Robles para sí la cartera de Guerra.

La noticia del nuevo Gabinete, produjo la reacción que era de esperarse entre los componentes de las agrupaciones proletarias y mas concretamente, en la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo; la primera afiliada al partido Socialista español y la segunda a la Federación Anarquista Ibérica.

Consecuencia de tal reacción fué el levantamiento de Asturias. El conato de rebelión en Cataluña fué adulterado en su fondo y lo provocaron para sus fines, los componentes de Estat Catalá y Nosaltres Sols, entidades separatistas con apariencia proletaria, pero burguesa en el fondo. La insurrección de Asturias, marca una de las etapas más dolorosas de la Historia española. Si violento fué el alzamiento, la represión fué sangrienta. El balance trágico de tres semanas de lucha en la cuenca minera, arroja varios millares de muertos, ciudades bombardeadas, el consiguiente número de huérfanos y viudas y, para vergüenza de las autoridades encargadas de reprimir, torturas y martirios sólo comparables con la Inquisición. Las cárceles del Norte se llenaron y los que pudieron salir de ellas, llevaron para toda la vida el rictus del sufrimiento padecido en aquel tormento, en su alma conservaron sólo un anhelo: la venganza.

Gil Robles, cual otro torquemada, preparó el camino para la funesta guerra que hoy tiene por escenario la Madre Patria. Fué tan violenta la represión, que muchos de los seguidores del catedrático salamantino, lo abandonaron, para luego plegarse a otros bandos de la República, que mas tarde habían de combatirlo a sangre y fuego.

En Cataluña, como expuse más arriba, el estallido revolucionario fué explotado por los eternos mistificadores de Cataluña y, tras una ridícula intentona de rebelión fueron fácilmente someti-

GRAL. CABANELLAS, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE GOBIERNO DE BURGOS

dos y apresados por las fuerzas gubernamentales. El líder máximo de este conato, el Consejero Dencás, huyó por las alcantarillas, como al iniciarse la guerra civil de julio último optó por igual medida fugando a Italia y dejando a sus compañeros en situación comprometida.

—z—

U. G. T., C. N. T.. — Dos organizaciones que juegan un papel preponderante en la revolución española, son la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo, conocidas comunmente por sus iniciales. La Unión General constituye la masa del Partido Socialista de España, y su cuartel General se denomina Casa del Pueblo. El máximo animador de la organización desde su comienzo Francisco Largo Caballero.

La evolución del Partido Socialista en España es violenta como corresponde a pueblos del meridiano. Al proclamarse la segunda República en abril de 1931, sus directivos eran integramente intelectuales de primera magnitud, tales como: Julián Besteiro, Fernando de los Ríos, Jiménez de Asúa, Cordero, Alvarez del Vayo, Araquistain, etc. Junto a ellos figuraban luchadores fogosos como Largo Caballero e Indalecio Prieto, que mas tarde habían de jugar papel tan preponderante en la revolución.

El carácter del Socialismo al presentarse a la lucha electoral, fué netamente marxista. Estuvo representado en la Segunda Internacional de la Haya y en su evolución tuvo mucha influencia el leninismo y sobre todo el trotskismo. En su aspecto de especulación o seminario, Engels y Marx prestan decisiva influencia. Dista pues, mucho, de ser un socialismo estatal como erróneamente se le ha calificado.

El Partido Socialista ha tenido siempre una representación nutrida y selecta en las Cortes. Sin embargo, bien pronto habían de surgir desavenencias de criterio en su seno. Se produjo una triple escisión que originó la formación de tres sectores: el moderado o de cátedra, presidido por Besteiro e integrado por la mayoría de la intelectualidad del partido; el intermedio, presidido por Indalecio Prieto, que arrastró consigo el grueso de las masas socialistas, y el extremo, dirigido por Largo Caballero que se presenta como sovietizante y partidario de la revolución violenta y por consiguiente de la Dictadura proletaria. Entre los dos últimos sectores se inició una lucha violenta cuyo resultado quedó sin resolverse al iniciarse la guerra civil.

La Unión General de Trabajadores, está manejada casi exclusivamente por Largo Caballero, de modo que le ha impreso todo el extremismo que sustenta en su sector.

La influencia de la U. G. T. es enorme en el movimiento social español. Su disciplina realmente admirable, colocó a esta organización a la cabeza de los núcleos proletarios del mundo. Las resoluciones de sus directivas sobre huelgas, sabotajes u otras medidas de lucha, son cumplidas al pié de la letra por sus miembros.

El Anarquismo, como doctrina y como lucha, ha encontrado campo abonado en España. El carácter independiente y autonómico del español, aceptó desde un comienzo la forma sindical-libertaria para la lucha de clases. En ningún país como en la península ha tenido tal desarrollo e influencia en el problema social. La sindicalización funcional ha sido su verdadero punto de partida para la lucha y, su manifestación mas elocuente ha sido la Confederación Nacional del Trabajo.

La C. N. T., es pues, una organización anarco-sindicalista cuyo núcleo superior es la Federación Anarquista Ibérica (F. A. I.) Su programa violento y místico despertó mas entusiasmo q' los postulados rígidos del socialismo marxista. Las zonas principales de la Industria y la Minería se adhirieron presurosas a la C. N. T., restando contingente a la U. G. T. y por tanto mermando eficacia al frente único proletario. Como era de esperarse, bien pronto estalló la beligerancia entre ambos grupos y las disposiciones que daba una directiva, eran desautorizadas por la otra y en raras ocasiones obraron conjuntamente contra el enemigo común. Es de notar que, los sindicalistas fieles a su programa ácrata, nunca terciaron en elecciones y menos eligieron representantes para las Cortes ni para los Municipios. Excepcionalmente, en las elecciones de febrero último, pactaron con el Frente Popular para votar y lanzar candidaturas, como táctica de lucha, más que como finalidad política. Su ingerencia en el cuerpo electoral, ha influído en gran manera para dar el triunfo al Frente Popular.

Sin embargo, la guerra civil sorprende a ambos sectores proletarios en lucha enconada, y, sólo la gravedad del momento les inclina a unirse contra el enemigo común y secular.

(Continuará).

«El orgullo insensato del intelectual arriesga en todo momento hacer zozobrar el mundo. Ha tomado la medida de él en los libros y ha olvidado abrir los ojos, descubrir la tierra, la planta, el animal, extraer su profundo sentido y hacerlos la inmutable base y el constante control de sus reflexiones. Es preciso que el hombre pierda su absurdo orgullo y sepa que él no puede ejercitar eficazmente su inteligencia sino en la línea de la naturaleza, traduciéndola, ampliándola y utilizándola, pero no contrariándola.

El orden, es la corriente del río, el juego regular de las estaciones, el hombre en su lugar

---

«Si se entiende por pacifismo, una doctrina de no violencia, de ausencia de resistencia al mal, de dulzura universal, de estufillas a los pies y de vegetarianismo, en que la lucha contra la guerra no sería sino una de sus faces, no estaremos con él. No queremos un ideal para castrados.

Debemos concebir la vida según el destino del hombre, es decir como una lucha constante, voluntariamente consentida por un ideal libremente escogido. Vida heroica, gusto del riesgo, y de la empresa: he ahí la doctrina que enseña la naturaleza.

Es preciso que sea la nuestra, puesto q' incumbe a nuestras generaciones emprender la construcción de un mundo.

(De "Letere du Pays Sáin" por Ph. Lamour).